

EL ARCHIVO Y EL CAMPO  
HISTORIA, ANTROPOLOGÍA, MODERNIDAD

*Saurabh Dube*



EL COLEGIO DE MÉXICO

## ÍNDICE

Abreviaturas	10
Prefacio	11
1. Introducción	23
PRIMERA PARTE SUBALTERNOS Y SUJETOS	
Prólogo	57
2. Insurgentes subalternos	59
3. Tiempo/espacio y sujetos	97
SEGUNDA PARTE CASTA Y SECTA	
Prólogo	131
4. Casta y poder	135
5. Secta y género	193
TERCERA PARTE EVANGELIO E IMPERIO	
Prólogo	247
6. Cristianismo y colonialismo	251
7. Conversión y traducción	289
CUARTA PARTE LEGALIDADES E ILEGALIDADES	
Prólogo	325
8. Ley e ilegalidades	327
9. Transgresiones y legalidades	353

QUINTA PARTE  
MODERNIDAD E IDENTIDAD

Prólogo	395
10. Historia y modernidad	403
11. Antropología e identidad	431

SEXTA PARTE  
ANTROPOLOGÍA Y ARTE

Prólogo	465
12. Un retrato	485
13. Varios retratos	537
14. Epílogo	555
Bibliografía	567

## PREFACIO

Hay veces en la vida en las que es absolutamente necesario saber si se puede pensar y percibir de manera diferente de como se puede ver simplemente para seguir viendo y reflexionando.

MICHEL FOUCAULT

En esos momentos, la descripción es lo más útil al análisis, ya que cuando no se esperan los hechos se alteran las suposiciones interpretativas y, al hacerlo, pueden “hablar por sí mismos”, y no en los tonos anticipatorios de la certidumbre positivista, sino en los ecos nerviosos de la duda limitante.

PETER REDFIELD

Debemos tomar nuestra responsabilidad tanto por lo que destruimos como por lo que creamos.

ANNE PERRY

Más allá de concepciones inmaculadas, nuestros libros con frecuencia nacen de los encuentros de la vida cotidiana. La idea de este volumen en la Colección Antologías de El Colegio de México surgió durante una muy agradable reunión con Gabriela Said. Estaba analizando con ella la propuesta de una editorial española para publicar un volumen antológico de mi trabajo que circulara en el mundo hispanoparlante. Mientras revisábamos mis principales publicaciones en español de las últimas dos décadas, Gabriela consideró que, de hecho, sería una buena idea reunir una gama de mis escritos más destacados, organizados temáticamente, en una antología. Me sugirió que redactara una propuesta, que incluyera la razón y los contenidos del volumen, sin perder de vista la renovada serie Colección Antologías publicada por la presidencia de El Colegio de México. Si la propuesta era aceptable para la presidenta de la institución, el proyecto podría llevarse a un siguiente nivel.

Preparado con la propuesta, mi subsecuente reunión con la doctora Silvia Giorguli fue muy productiva. Por su parte, la presidenta esbozó ideas sobresalientes para dar giros y cambios en la Colección Antologías, poniendo énfasis en el trabajo con metodología interdisciplinaria que aborde las preocupaciones críticas que conjuntan y atraviesan varios centros del Colmex. Esto se adecuaba bien a mis propios planes para un volumen que reuniera consideraciones clave sobre género y poder, tiempo y espacio, conversión y colonialismo, ley y justicia, casta y secta, modernidad y modernismo, y subalternidad e identidad —todas ellas sostenidas con perspectivas de la antropología y la historia, de la teoría social y la antropología histórica, del archivo y el campo. Tanto el enfoque como el hecho de que la mayoría de mis materiales se basan en la región del sur de Asia —junto a Asia y África, y el resto del mundo— resultaron atractivos para la doctora Giorguli, pensando en ampliar el alcance de una Colección Antologías rejuvenecida. Claramente, había un posible libro, incluso uno sustancial, en el horizonte.

Esta posibilidad se concretó en una larga reunión con Gabriela Said. En ella, Gabriela trazó imaginativamente consideraciones clave sobre la organización de la antología. En la conversación surgieron asuntos que especialmente tenían que ver con mi papel como autor y editor (de mi propia obra) al mismo tiempo (o igualmente) que como artesano y curador de una exposición/instalación de mis fabricaciones. En conjunto, se pusieron en juego preocupaciones sobre el desentrañamiento de la lógica —conceptual y metodológica, teórica y empírica— del volumen, y la disposición de los términos para el desarrollo del trabajo. Todo esto pudo sugerir nuevas conexiones entre las distintas partes y la trayectoria general de mi trabajo. En otros términos, el propósito de la antología en discusión no era simplemente reunir algunos de mis escritos previos, sino escoger con prudencia y organizar críticamente estos estudios en subsecciones temáticas, que exigirían nuevas asociaciones entre aquéllos, para que se convirtieran en un nuevo estudio. Así, nació un libro.

Con base en mis diálogos con Gabriela y Silvia, el propósito del libro sería, al mismo tiempo, desarrollar e impulsar la valiosa Colección Antologías de El Colegio de México. Por un lado, el libro propuesto continuaría con la tradición de investigación empírica y base metodológica presente en los diversos volúmenes de la serie. Por otro lado, el esfuerzo de este volumen sería expandir el alcance de la colección poniendo en juego perspecti-

vas teóricas, críticas y multidisciplinarias más amplias. Todo esto también en correspondencia con los esfuerzos recientes de El Colegio de México por avanzar hacia una investigación explícitamente interdisciplinaria y una activa colaboración entre sus centros.

*El archivo y el campo: historia, antropología, modernidad* proporciona una interpretación distinta de la antropología histórica y de la historia antropológica. El trabajo reúne una variedad de mis escritos sobre imperio y nación, comunidad y género, Estado y subalternidad, religión y política, y modernidad e identidad, incluida la formidable interacción entre estos temas en todo el mundo. En conjunto, los capítulos no sólo se basan en una imaginativa investigación de archivo y campo, sino también ofrecen consideraciones más amplias sobre las disciplinas, la metodología y la teoría.

¿Cuál es el razonamiento principal que rige al libro? Aquí, las cuestiones cruciales son las siguientes: ¿cómo hemos de entender la antropología histórica y la historia antropológica? ¿Estas formas de conocimiento son meramente indagaciones que reúnen las metodologías y técnicas de dos disciplinas que se dan por sabidas? Como el libro muestra, al responder estas cuestiones, mi propuesta consiste en aproximar la antropología histórica y la historia antropológica de una forma que permita repensar sus disciplinas constituyentes y su más amplia interacción. Hacer esto es ir más allá del delineamiento del diálogo entre la antropología y la historia para asistir más bien a sus reelaboraciones críticas y renovaciones mutuas. Más aún, esto significa rastrear las maneras como las conexiones compartidas por la historia y la antropología se basan en suposiciones comunes y negaciones mutuas, vinculadas a procesos más amplios de la modernidad y las formaciones del conocimiento moderno. Finalmente, todo esto es para explorar la investigación de archivo y el trabajo de campo no como procesos prefigurados y previamente conocidos, sino como metodologías que requieren un examen más detallado y crítico. En otras palabras, el libro busca indagar en las interpretaciones conocidas de la antropología y la historia, así como presentar las consecuencias generales del encuentro y el cruce de estas investigaciones.

Lo que está en juego son las formas como, en años recientes, los antropólogos e historiadores han repensado la teoría, el método y la perspectiva, de manera que los materiales de archivo se han leído a través de filtros antropológicos y el trabajo de campo se ha enganchado a la imaginación histórica. Todo esto ha abierto de modo significativo preguntas sobre la natu-

raleza misma del “archivo” y del “campo”. Sobre estos desarrollos, el trabajo da dos pasos simultáneos: une las ópticas antropológicas con los registros históricos para explorar la intercalación del significado social y la práctica humana, y combina las reflexiones históricas con las exploraciones etnográficas para articular la interacción entre cultura y poder en los mundos sociales. De esta manera, *El archivo y el campo* vincula la narrativa y la teoría de formas que interpretan lo extraño como familiar y acceden a lo familiar como algo extraño, lo mejor para perturbar nuestras nociones de extrañeza y familiaridad respecto a los mundos históricos y los contemporáneos.

Ahora bien, la estructura del libro es clara. Tras una larga introducción sustancial y crítica y un breve epílogo que es imaginativo y sugerente, el texto está dividido en seis partes con un prólogo y dos capítulos cada una. Pero más allá de la estructura está la sensibilidad. Aquí, mis inclinaciones se dirigen a aligerar lo serio con lo juguetero, considerando lo juguetero como un empeño propiamente serio. Mis orientaciones conllevan cuestionar la separación entre el trabajo y la vida, reconociendo la manera en que se juntan y se escinden, iluminando mutuamente nuestras preocupaciones críticas y perdurables suposiciones, nuestros deseos impacientes y concepciones subyacentes, nuestros más grandes miedos y peores pesadillas. Mis discernimientos llevan a cuestionar las arrogancias de la autoridad, a confrontar las seducciones de la jerarquía, a enfrentar las perversiones del privilegio —en cada caso, para mejor desaprender la autoridad, el privilegio y la jerarquía. Sobra decir que todo esto es un asunto de pensamiento y práctica, necesariamente imperfecto, por supuesto.

Éste es el espíritu que recorre las diferentes partes y los distintos movimientos del trabajo. Como no es de extrañar, la organización de *El archivo y el campo* es críticamente cualitativa en lugar de fácilmente cronológica; formativamente temática en lugar de simplemente factual, de modo que la narrativa y la teoría trabajan en conjunto, y lo conceptual y lo empírico, nunca separados, están profundamente arraigados en los procedimientos y protocolos del trabajo. A esto sólo se sigue, por consiguiente, que al describir la estructura del volumen desistiré de presentar simples resúmenes de sus contenidos; en su lugar proveeré una serie de yuxtaposiciones exploratorias, que revelen el tono, el tenor y la textura del estudio, y sugieran los posibles términos de su novedad.

Para comenzar, la introducción une consideraciones clave sobre la contingencia de las formaciones de conocimiento y los requerimientos de pen-